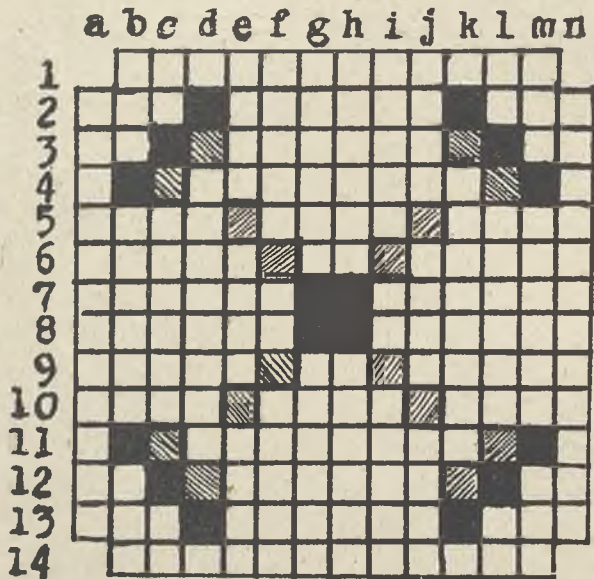


CRUCIGRAMA núm. 3, por «Neuru»



HORIZONTALES: 1: Personas que acopian.—2: Metal valioso. Unirás. Entregar.—3: Palabra muy en uso por los carreteros. Mesón. Artículo.—4: Consonante. Acto de la mer. Consonante.—5: Pueblo de Valencia. Al revés, mahometano. Quitó la vida.—6: Alabado. Letras de oso. Lucifer.—7: Tirar por la amurra. Al revés, conjunto de arreos para la labranza.—8: Bebida medicinal de hierbas cocidas. Al revés, cierto jugo de árboles, aromático y medicinal (plural).—9: Al revés, plana. Al revés, repetido, padre. Con falta ortográfica, interjección.—10: Batraco que anda a saltos. Al revés, soberano indico. Entregue.—11: Vocall. Verbo transitivo, saciado. Consonante.—12: Al revés, importante río europeo. Célebre aviador español. Consonantes.—13: Catedral. Atolondrar. Pronombre posesivo.—14: Se lisonjearán.

VERTICALES: a: Movimiento de vaivén.—b: Cerco de madera. Lista de nombres. Palabra que denota borrachera.—c: Repetido, da miedo. Producen su efecto. Letras de oca. d: Vocal. Darás ladridos. Vocal.—e: Sumo Pontífice. Letras de Osuna. Estimar.—f: Partícula. Al revés, terminación. Al revés, golpea.—g: Paño para rasar medidas áridas. Al revés, nombre de mujer.—h: Instrumento para trabajar la tierra (plural). Cesará en la acción.—i: Al revés, trasladar. Consonantes. Al revés, sitio en el que hay inmensidad de latas. j: Atreverse. Al revés, desorden. Nombre de mujer.—k: Consonante. Atado con amarras. Consonante.—l: al revés, entregue. Asusté. Repetido, madre.—m: Condimento. Paredes de tierra. Importante río europeo.—n: Acto del razonar.

viembre. En ella consumen mucha provisión. A usted le toca apreciar si en octubre tienen aún alguna recolección posible. En el croquis falta la orientación, lo más esencial, si el depósito de agua está al norte o sus cuadrantes. Las colmenas están bien; pero, ¿tiene la terraza balaustrada maciza de la altura al menos de las colmenas que las defienden de los vientos? Vea si en el depósito encuentra abejas ahogadas, y de ser así, ponga unos pedazos de tabla o corcho flotando para dar sitio reposadero a las que vayan a beber. En la dirección de las cartas no olvide poner: Revista "Y", porque son muchas las dependencias instaladas en el mismo edificio.

PAULITA. — El doctor Gaetano Malagola dice en la página 274 de su voluminoso libro, recientemente publicado en Milán: "El aparato Erika sirve para vencer la resistencia a la extracción de las mieles densas, como la de brezo y trigo sarraceno. Se trata de una estampilla en forma de cepillo, con puntas oscilantes de acero. Cada una de estas puntas tiene cierta amplitud de oscilación y están separadas una de otra unos veinte milímetros. Con esto se obtiene que las puntas se pueden introducir en cada una de las celdillas del panal, y con un ligero movimiento del aparato se remueve la miel y se favorece su salida en el extractor, más aún sumergiendo el panal en agua y tendéndolo un día al menos para que la miel absorba agua por su higroscopicidad. Después se pasa al extractor." He traducido íntegro cuanto dice de este asunto. Yo no he tenido ocasión de ensayar el sistema por carecer de mieles densas. Dejo toda la responsabilidad a Malagola; pero creo merece la pena de ensayar el procedimiento, aunque temo que la miel

tan cargada de humedad pueda fermentar; pero insisto en que debe ensayarse. Si tiene extractor le será sencillo hacerse ese pequeño cepillo simplemente con alfileres y una tablita. La distancia de veinte milímetros entre cada punta creo es para panales de abejas italianas; para los nuestros debe ser de dieciocho milímetros. Si quiere hacer el ensayo y duda en el aparato, le ofrezco de buena voluntad, construírle uno tal como yo lo imagino y regalárselo, dándole detalles de cómo supongo debe usarse. Alimentar vertiendo miel encima de los panales no debe hacerse jamás, así, jamás, tiene enormes peligros de envasear abejas o pollo si lo hay en los panales, provocar un enorme desorden en la colmena y, si llega a ocurrir hasta el fondo, atraer pilladoras. Por otra parte, la alimentación estimulante de puesta debe ser líquida, de miel mezclada con una cuarta parte de agua hervida o de jarabe de azúcar claro; puede dársele en vasitos cubiertos con un trapo blanco bien atado y puestos invertidos sobre un orificio un poco menor del diámetro del vasito hecho en la tapa interior. La fecha más conveniente es cuando empiece la primera floración en la comarca, que debe ser unas cuatro o cinco semanas antes de empezar la floración de las plantas que constituyen la gran producción de néctar. La alimentación estimulante debe ser reducida unos cincuenta gramos diarios durante una o dos semanas, según vaya aumentando la floración en el campo. Un panal de miel operculada es el mejor medio de dar alimentación de auxilio; pero la estimulante es preferible líquida.

MARIA ESTREMEIRA DE CABEZAS

USTED QUIERE CASARSE, PERO ANTES DESEA SABER..

Consultorio ético canónico-civil

Por el Dr. LUIS FERNANDEZ

NOTA DE LA REDACCION.—Para acudir a esta Sección bastará enviarnos su consulta con cuatro cupones de nuestra Revista.

La norma que preside la publicación o no publicación de las cartas-consultas es la siguiente:

Publicamos las cartas cuando son necesarias o muy convenientes para la recta inteligencia de la contestación. Las extractamos si son notablemente difusas, y las omitimos cuando no son necesarias, porque en la solución dada se ve el planteamiento de la cuestión, a la vez que la solución de la misma.

Si expresamente se nos pide su publicación, accedemos a ello siempre que nos es posible. Igualmente silenciaremos las consultas, publicando tan sólo la contestación, cuando así nos lo solicitan nuestras—o nuestros—consultantes, en cuyo obsequio, a fin de cuentas, tenemos establecida esta Sección. Cuando nada se nos indica, obramos por criterio propio, según lo que estimemos más conveniente, teniendo en cuenta que aspiramos no sólo a satisfacer al consultante, sino, en lo posible también, a formar el criterio y la conciencia de cuantos nos honran con su lectura.

CONSULTA

Distinguido señor mío: Ahí voy con mis dudas, y a usted le expongo mis problemas, a ver si halla solución para ellos, ya que muy acertada se la dió a tantos otros. Le adelanto mi agradecimiento de por vida, ya que en ello va mi dicha y mi felicidad.

Año de 1937. Nuestra vida se desarrolla en zona roja. Somos tres: mi marido, yo y una hijita que es un sol, y a quien sus padres adoran. Una movilización me le arranca de mis brazos y le incorpora a las filas marxistas sin redención. Cartas, visitas, vueltas al frente y un día silencio absoluto. Pasa así un mes, y ante su silencio acostumbrado en el que nos quería con delirio decido trasladarme al frente en que operaba, adonde llego después de mil trabajos, engaños y peripecias. Allí, pesquisas, inte-

rrogaciones, idas y venidas, incertidumbres, hasta que al fin logro localizar su unidad. Consigo hacer contacto con compañeros y amigos suyos, que me aseguran que el día 26 de agosto cayó herido y fué evacuado hacia un hospital de campaña que ellos ignoran.

Comienzo a peregrinar por todos los hospitales de aquella zona, hablo con médicos, con sanitarios, con camilleros... Nada. Nadie sabe nada. Nadie le conoce, nadie se acuerda ni queda rastro alguno documental de su paso. Desde entonces hasta hoy nadie más que Dios y yo sabemos las indagaciones y averiguaciones que he hecho, todas sin resultado. Y como nada se ha podido comprobar, legalmente aparece clasificado como «desaparecido».

Han pasado los años. Y la vida se impone. Yo, por mí, seguiría así. Pero tengo una hijita y no ya no puedo abandonarla, sino que debo mirar por su porvenir más que por el mío.

Un joven bueno y honrado me pidió relaciones y me promete prohibir a mi hija como de él. Además, me quiere con locura. ¿Qué más pudiera yo desear?... Pero mi situación es excepcional: no soy soltera ni viuda. Soy la esposa de un desaparecido, que cualquier día puede volver a aparecer. Y todos me dicen que así no puedo casarme.

¿Qué me dice usted? ¿Qué debo yo hacer? ¿No habrá una solución para mí? Yo tengo seguro que ha muerto, ya que si viviera, estaría conmigo, y si estuviera detenido, él me hubiera escrito al día siguiente. Pero yo no puedo probarlo.

Con la impaciencia que usted puede suponer, ya que, como le digo, en ello va mi felicidad y la de mi hijita, queda esperando el número de la revista «Y» en que aparezca su ansiada contestación. Su afectísimo

R. M. MONTENEGRO

CONTESTACION

Hoy mismo, que acabo de recibir su carta, tengo la satisfacción de contestarla sin demora. En ello verá que pongo en su consulta todo el interés que ella se merece. Lo que no puedo es responder de su pa-



tableta de Instantina

basta generalmente para producir una sensible mejoría de las dolorosas y molestas manifestaciones con que se inicia un enfriamiento. Lo esencial es que, para combatir los primeros síntomas, como dolor de cabeza, escalofríos y malestar general, tengamos siempre a mano

Instantina que corta los resfriados y sus dolores.

Aprobado por la Censura Sanitaria n.º 2688